

Retablo Mayor de la Iglesia de San Lorenzo de Lechón

Nos encontramos frente al retablo mayor, un excelente ejemplo del gótico hispanoflamenco, pintado sobre tabla con técnica al óleo, que permite colores más intensos y mayor riqueza visual.

Está situado dentro de un gran arco de piedra de forma semicircular.

Antes de comenzar, coloca las manos en la parte inferior.

Recorre con las manos el contorno exterior.

El retablo ocupa toda la altura del espacio del presbiterio y está ricamente decorado con formas doradas, columnas pintadas y elementos ornamentales. Todo el conjunto está rodeado por elementos decorativos que imitan grandes cortinas recogidas a los lados, como si el retablo fuera un escenario teatral que se abre ante los fieles.

Predominan los tonos dorados, verdes y azulados, con abundante decoración vegetal y curvas propias del estilo barroco.

El retablo se organiza en tres niveles principales. En la parte inferior está el banco o predela; en el centro se encuentra el cuerpo principal con las figuras más grandes; y en la parte superior aparece una escena pintada dentro de un marco rectangular.

Sitúa las manos en el centro.

En el centro del retablo se encuentra la figura principal, San Lorenzo, de gran tamaño, representado de pie sobre un pequeño pedestal.

Recorre su figura.

Lleva una túnica clara cubierta por una dalmática roja decorada. Tiene halo dorado y sostiene varios objetos que identifican su martirio: en su mano

izquierda sujeta una palma, símbolo de los mártires, y en la derecha una parrilla metálica. Esta parrilla es el atributo que identifica a San Lorenzo, ya que según la tradición fue martirizado en una parrilla.

A ambos lados del santo central aparecen dos figuras de santos de tamaño menor.

A la izquierda se encuentra un personaje vestido con una larga túnica blanca y una capa rojiza. Lleva barba y sostiene un objeto que parece un libro o símbolo religioso.

A la derecha aparece otro santo vestido con túnica corta, capa roja y armadura. Su postura es firme y sostiene un arco en su mano derecha.

Estas tres figuras se sitúan entre columnas decoradas con motivos florales.

Sube con las manos hacia la parte superior del retablo. En ella hay una pintura enmarcada que representa al arcángel San Miguel. El ángel aparece con alas abiertas, vestido como un guerrero celestial. En su mano derecha sostiene una espada y en la izquierda un escudo. Bajo sus pies aparece una figura monstruosa o demoníaca, a la que está venciendo. Esta escena simboliza la victoria del bien sobre el mal.

Coloca tus manos en la parte inferior del retablo, donde se encuentra el banco o prelada, está formada por una serie de seis pequeños paneles con figuras de santos. Cada figura aparece sentada sobre un trono, con halo alrededor de la cabeza y vestidos con túnicas de colores. Estas imágenes están alineadas en una franja horizontal que recorre todo el ancho del retablo.

En el centro del banco se sitúa el sagrario, una pequeña estructura dorada con forma de templete donde se guarda la Eucaristía. Está decorado con columnas, pequeñas figuras y relieves.

En conjunto, el retablo combina esculturas y pinturas para crear una composición vertical. La figura central de San Lorenzo ocupa el lugar principal, indicando que es el santo titular del templo o uno de los más importantes para

la comunidad. Sobre él aparece el arcángel San Miguel venciendo al demonio, reforzando el mensaje de triunfo del bien y de la fe cristiana